



América viva

Magia • Dolor • Pasión

MARINA DOGLIOTTI

esculturas

ambientación de luz y sonido

puesta: JOSÉ MARÍA PAOLANTONIO

música: LUIS MARÍA SERRA

Marina taumaturga

Arq. María Isabel de Larrañaga

En el taller de Marina, no hace poco, me encontré con algunas de las imágenes de la muestra. Aún en gestación, ellas me transmitieron una sensación de gran desasosiego. Busqué en mi memoria su posible causa, e inmediatamente surgió, clara e inconfundible, la figura de Coatlicue, la gran diosa azteca, madre de todo lo engendrado, regeneradora de todo lo muerto.

"La Coatlicue" -como los mexicanos la llaman- se translucía peligrosamente, como una energía intrínseca, en las vírgenes esbozadas por Marina.

Su oscuridad contundente, sus formas complejas, sus pliegues y repliegues, sus masas colosales, su profunda introspección, eran signos inequívocos de un mismo discurso, en este caso surgido de quién sabe qué cavidad generatriz de esta mujer americana.

Sin embargo, lo que en la azteca era impasibilidad de ídolo, conquistada por el temor, en estas vírgenes existía una tensión más compleja, menos obvia, más humana.

Estas mujeres llorosas, sufrientes, amantes, rescatantes, eran también amenazantes, duras, torvas, expectantes... como si la energía emanada en el acto de violación de la India Americana, llena de desconcierto, de dolor y de rabia, se hubiera plasmado como contenido interno de lo santo.

Sentí entonces que estaba asistiendo a un acto místico destinado a dejar huellas.

La escultora-maga había amasado juntas a la Cruel Ejecutora y a la Gran Consoladora de América, a la Amada, a la más sinceramente aceptada del complicado bagaje de fe con que el español trató de borrar a los dioses antiguos.

La simbiosis de ambas figuras -antes contrapuestas, ahora unidas-, convocadas por una artista de hoy, habitante de este continente desconcertado, revuelto, con la cabeza sumisa pero con la hiel a punto de gotear, el puñal de herir, la flecha de partir, esperando con fe que esta misma virgen nos conceda el tiempo de síntesis y sosiego antes que el de la sangre.

María tiene ya nuevas advocaciones. Podremos encontrarnos alguna vez rogando a María Catedral del Dolor o a María Río de Lágrimas.

O podríamos también hallarlas, cuando dejen el Museo, tomadas por el pueblo, entremezcladas en un estante de santería, mensajeras del milagro que no dejamos de esperar.





Los días del origen...

María Cristina Deprati

Sensible imagen la de Marina anudando sus rulos, mientras navega por el río ancho y luminosamente plateado de cielo, con el libro de Márquez en sus manos.

Convocadas la naturaleza, la poesía de la magia de América y ella incendiándose en ideas para la realización de esta obra-ofrenda a toda nuestra tierra americana.

Desde momento en que Marina y Sierva María de todos los Ángeles unen sus vidas con simbolismos múltiples hasta el día de la decisión de la muestra, se construye esa red laboriosa de artistas enlazados por la idea de impulsar creando la espiritualidad de nuestro mundo.



Pasillo de las vírgenes

Edna Pozzi

Cuando crece mi pelo
rojo como una roja flor de pétalos sangrientos
es porque ya estoy muerta
envuelta en este morir de batracios y peces
en la dulce condena de ser tierra quemada
pavor de ángeles, de cintura apenas conmovida por el morir
apenas si agoniza en el lugar donde todo hueso resucita
avanza en el esplendor yacente, sin ojos,
sólo la virginidad en acecho en criaturas sobrantes
de puro exterminio
que aúllan se contienen van por el viento fresco
donde clavada aún sin piernas
salgo de la tierra avanzo por oscuros pasillos
y esto que soy, lo que otros victimarios y víctimas
hicieron de mi cuerpo
es hoy mi piel escamosa pero con finura de jazmines
como una mesa al mediodía atravesada por el sol
resigno mi solemne estatura, el manto de los reyes
y desciendo, desciendo a pura tierra-ofrenda
donde el morir es de huesos mordidos
canciones que me crecen desde la ingle
y donde apoyo la esperanza
como una lágrima con sangre

Así era mi américa, tremenda y dócil
mujeriega, nefasta, pero ardida de lunas y de ríos
Así reino, reiné sobre todos los muertos
para encontrar la clave del morir con la luz encendida

¿quién soy? ¿quién corre por mis piernas inmóviles?
¿Quién es éste que mira? hombre, batracio, ángel
el violador, el santo, el asceta de fuego
cubriendo mi cráneo desnudo con latines de oro
porque había otro signo, otra señal
un algo que no moría
ni fusiles, ni barcos codiciosos de plata y estulticia
algo caía al pozo de mi desbocado cuerpo
galopaba en mis ancas partidas por amapolas rojas
hasta que fui la virgen, la señora de un lenguaje procaz
y luminoso
la dueña de las líneas, la armonía del caos
corriendo por pasillos de apenas trece años
con tambores que convertían mis cabellos en recintos sagrados
con difíciles partos de mariposas
naciendo loca, insomne
en indios muertos y en ovejas muertas
para ser el idioma de los niños finales
que siempre serán niños para decir que algo comienza
algo se evade de la cárcel, de los clavos que soy
del triángulo feroz de mi inmóvil presencia
cuando toda la sed comienza a pronunciarse
como un nombre
y mi venganza de lapachos, mi venganza de olmos
es dura correntada, es madera final
es evangelio

No mirarán mi rostro de porcelanas
con lágrimas de sal
No mirarán mis sienes apretadas con bandas de rubies
No mirarán el rumor de la seda cubriendo mis rodillas
arrugadas
Soy la que nace, corre, inventa una palabra
Soy la cálida muerte y la resurrección de mazorcas
y flores de zapallo
Soy todo lo destruido que construye su pajarera de aire
Soy el idiota y el maligno y el tierno pecho de azucenas
y la página en blanco
Soy américa enferma y asustada pero bella y sensual
Soy lo que reina. Soy lo que está viniendo
Soy la misma criatura de cabellera roja
en el morirse soy lo que dura, lo que no cae al barro
Soy la que sabe, la que conoce, ama
soy el rostro borroso pero firme y moreno
soy lo que no ha pasado, lo que está por cumplirse
y soy también un triste y tibio corazón desolado

El que escuchas latir si alguna tarde
miras caer el sol en los llanos de América.

...De la mano de las vírgenes de América

De la mano de las vírgenes americanas recorreremos la constitución del espíritu y la identidad de América. Son estas imágenes y sus ornamentos las que apuntalan nuestra imaginación y permiten descubrir, desde ellas, poniendo en marcha nuestra emotividad de americanos, un mundo de significaciones que estaba velado a nuestra conciencia.

El hecho estético, el diálogo que establecemos con las obras, nos desnuda, nos revuelve, nos inunda, nos invita al diálogo y fundamentalmente nos transforma, enriqueciéndonos.

No soy la misma americana que aquella que se asomara a las obras de Marina Dogliotti por primera vez. Hemos discutido, hemos cotejado sentimientos, he observado el dolor y el desasosiego en su realización, preguntándome una y otra vez sobre el descubrimiento que cada uno de nosotros debe realizar en sí mismo, para reconocer la singularidad latinoamericana.

Ser de estas latitudes requiere un trabajo, una construcción, una larga cabellera de entramados lazos creativos e identificantes.

Desde la violencia original del descubrimiento han pasado 500 años, y recién ahora los americanos, en diálogo fecundo, reconocemos que hay algo importante que celebrar "algo que en medio de nuestras desgracias permaneció en pie: nuestra herencia cultural. Lo que hemos creado con la mayor alegría, la mayor gravedad y el riesgo mayor. La cultura que hemos sido capaces de entregar durante los pasados 500 años como descen-

dientes de indios, europeos y negros en el Nuevo Mundo", dice Carlos Fuentes en "El espejo enterrado". Al mencionar la violencia original implicamos no sólo la violencia guerrera hispana, sino el menoscabo y la devastación de nuestra singularidad.

El por qué de las vírgenes es vasto en significaciones. Sus figuras simbolizan la madre sufriente y compasiva pero también representan la espiritualidad de lo erótico, la sublimación y la mística que de ellas se desprenden. Las Vírgenes de América nos señalan el encuentro con la cultura europea, así como el despego hacia el mundo propio de Hispanoamérica, por la sensualidad de los ornamentos.

Son vírgenes y tentadoras, sublimes y carnales, dolidas y eróticas. El por qué de las vírgenes, en síntesis, es la expresión del sincretismo cultural y religioso cristiano y pagano y el sostén en figura de lo paradójico de Latinoamérica: todo aquello que debió morir (esplendor del mundo indígena) para que nosotros nacióramos. De allí que muerte, creación, dolor, pasión, razón y magia nos representan y nos conducen a un renacimiento perenne.

En este extenso recorrido de imágenes emotivas hemos comprendido lo personal y lo que nos trasciende. No es casual que muchos latinoamericanos en esta ocasión formemos red y lazo para pensar pensándonos, desde la historia de "nuestra cultura" y de nuestra vida. Carlos Fuentes cita a Séneca, el estoico de Córdoba quien explica que en tiempos difíciles, cuando todo alrededor de

nosotros parece derrumbarse, no tenemos más recurso que nuestra vida interior. Y la interioridad debe reunir todos los valores del alma estoica: la libertad y la pasión, la naturaleza y la muerte, pero aceptándolas de una manera consciente, como realidades y no como fatalidades trágicamente padecidas. En respuesta a las agresiones del mundo, Séneca aconsejó: "no permitas que te conquiste nada excepto tu propia alma". En la conquista de nuestra propia identidad, de nuestra propia singularidad, nos hallamos los latinoamericanos que hemos interpretado esta obra.



El sentido mítico

La vírgenes americanas son las heroínas que encarnan el mito del dolor y la magia de América.

Si los mitos son el drama humano condensado y sus héroes en combate son una lucha explícita contra el mal íntimo, la obra de Marina Dogliotti es la realización estética de apoyatura para que los americanos, mirando y elaborando, nos miremos y elaboremos nuestra propia identidad.

Si los mitos hablan del sentido humano y nos aclaran pasiones radicales del corazón, la obra de Marina muestra que la naturaleza grandiosa convoca la profunda naturaleza del hombre y que los sueños, el dolor y la poesía se proyectan sobre los fenómenos del universo.

La naturaleza americana y su fecundidad revela la naturaleza del hombre americano, su atravesamiento por una historia de infortunios y su puesta en marcha para un destino de imaginación-frondosidad, lucha incesante-ferocidad, verdad-belleza, memoria-cultura.

La obra de nuestra escultora es una lucha, en su imagología, contra la trivialización del relato histórico mentido y aprendido. Es un intento de desarticular un relato que nos subsumió en el desconocimiento de nuestro continente (espíritu) encubierto, continente pleno de dolor y de incesante elaboración (fecundidad). Los relatos y contratos de los conquistadores nos desconocieron como seres, nos asimilaron a entes, devastando nuestra interioridad.

Observamos aquí la fecunda alianza mítica y artística. Esta alianza nos pone al resguardo de inciertas desmemorias conducentes a horrores sucesivos.

La propuesta es la construcción de múltiples sentidos para que, entre todos, signifiquen al ser latinoamericano.

Apoyatura de significantes, encarnación del mito, producción simbólica.

Marina y sus esculturas ofrecen una apuesta poética al conjunto de los americanos para transformar las sensibilidades, dando corporeidad a lo no dicho de las pasiones y deseos de Hispanoamérica. Intenta con ello quebrar una tradición de resignación, duelo y olvido que remite a la propia doctrina cristiana (manto de la virgen) y al paradigma de piedad que representa la Virgen María.






La reivindicación de los latinoamericanos es apropiarse de los sueños, fantasías y sentidos que sugieren nuestras vírgenes. Proceso de alumbramiento de nuestra americanidad que, como una pasión amorosa, debe canalizarse en la incesante locura creadora, el gozo de descubrir en ellas lo desconocido, lo encubierto, viviendo la odisea de cada travesía como un atravesamiento de nosotros mismos.

Las vírgenes, aquellas vírgenes americanas, cuzqueñas, con sus trajes barrocos alumbraron en Marina la idea de lo inocultable de la americanidad; aunque la vestimenta resonara a la imposición religiosa que devastó los ídolos de nuestros primitivos habitantes.

Cada una de las esculturas es un continente de imágenes, símbolos y sentido. Marina es una viajera imaginaria que descubre en sí, en la naturaleza y la historia de América, una correspondencia de memorias, deseos e integraciones enriquecedoras: dolor, lágrimas, ríos, memoria de correntadas, catedral de dolor, trenza de pasiones. América viva.



América, río de lágrimas



Una virgen con largos rulos rojizos cubriendo su dorso, la cabeza inclinada en signo de plegaria, puños engolados en ondas y, lo más conmovedor, sus manos en gesto recoleto unidas en ángulo agudo frente a sus ojos que derraman ríos de lágrimas. Esta emotiva y simbólica imagen suscita la idea que si la poesía es la forma de expresar aquello que las palabras no pueden decir, en la obra América, río de lágrimas, Marina Dogliotti condensa en imagen la cultura, la naturaleza, la riqueza, la sensualidad, la pasión y la melancolía de América.

Inspirada en la obra de García Márquez "Del amor y otros demonios" la escultora rememora el personaje de Sierva María de todos los Ángeles, hija del marqués de Casalduero, noble español, y de una nativa. La niña, en su corta vida, deambula entre un tutor melancolizado y una madre desquiciada por la transcultura (América). Recibe

el espíritu de África a través de la servidumbre de su casa y son ellos quienes le transmiten su apego a la naturaleza y sus ansias de poesía. Fallecida tempranamente a los 12 años, ya había conocido el amor, la pasión como frenesí de vida y como padecimiento, la perversidad y el desamparo. Después de muerta, su cabellera rojiza creció hasta alcanzar 22 m en el momento del hallazgo arqueológico. Es por esta historia que Marina Dogliotti imaginó el destino paradójico de América. A pesar del despojo, la corrupción y la muerte, nuestro continente y Sierva María brindan su sensualidad, su erotismo y su pasión y nos permiten seguir creyendo que, aun en las peores condiciones de horror y de menoscabo de nuestra identidad, somos capaces de ser generosos y creativos.

"La poesía es aquello que viene cuando se vive en el dolor desnudo" nos dice Zito Lema. Seguramente García Márquez impactó en el corazón de su lectora Marina, ella misma una Sierva María producto de la inmigración. Tal vez le incendió el alma y le permitió crear una imagen que da sentido al dolor americano y, a la vez, línea, volumen, color y sentimiento a nuestra alma. Y después de la muerte... la poesía y América.








América, memoria de correntadas

"Otra vez sobre un barco sacudido en la mar gruesa... como un niño que descubre el miedo... y sin embargo feliz, atisbando en la negrura una estrella". Vicente Zito Lema.

Si la virgen *América, río de lágrimas* simboliza la promesa que América se dispone a brindar exuberancia, vida y pasión a pesar del extremo dolor y el constante saqueo, en la virgen *América, memoria de correntadas* se atisba el primer recurso (la armadura de escamas) para defenderse del gran dolor. Ella preserva con su coraza la riqueza fecunda (peces) de sus aguas (el inconsciente).

Es a esta virgen que le atribuimos la esencia paradójica de América. Defensa y protección, persistencia de lo profundo ante el dolor. También, y allí la paradoja creativa, los peces como poder ascensional, barco místico, huso que hila el ciclo de la vida, pájaro de las zonas inferiores y símbolo del sacrificio y de la relación entre el cielo y la tierra. En una trama singular (salto de peces por el aire) el polo cefálico de la escultura, como símbolo de la fecundidad que luego deviene en un mundo espiritual.

Los ríos, elemento de unión entre las vírgenes, son trama venosa que enlaza, fecunda, regenera y ensambla el poder de la naturaleza y las culturas, buscando en su fluir un destino, el de fertilizar creando identidad. En este río se halla la memoria del pasado y la aspiración de que lo que fue lágrimas, renazca y fertilice. Es el mismo dolor devenido fecundidad, con la misma fuerza creadora y renovadora de la naturaleza.





La interioridad palpitante, las lágrimas fecundando ríos y Marina llorando mientras sus propios sufrimientos trenzaban las escamas que, derrumbándose, permitían la afluencia de su propia interioridad, desde lo profundo de su historia y que, con fuerza indoblegable, hablaban del transcurrir del tiempo.

Correntadas de ríos dadoras de fecundidades y exuberancias; poder transformador, peces, ríos, escamas protectoras, figuras mandálicas en un devenir incesante que alude a la fuerza vital transformadora de América, evolución perpetua de los seres que allí habitan. Los círculos mandálicos del ruedo de la virgen anuncian la transformación de las defensas en figuras que conducen a la meditación y al alcance de la espiritualidad. Ella nos dice: titubeo, me han procurado un gran dolor, me rearmo, definiendo mis riquezas de fecundidad y memoria, persisto en los lazos y ofrezco mi figura para espiritualizar y transformar nuestro dolor en sufrimiento y erotismo.

Negrura del dolor y, sin embargo, atisbando en la negrura una estrella: fiel imagen de Marina en su duelo por los continentes perdidos: infancia, sueños, afectos, ciudades. La autora recupera lo perdido en esta imagen en la que hay un espacio para la esperanza. Se concibe esta virgen como el primer paso en la elaboración de la identidad americana.









América, catedral del dolor

"Dad palabras al dolor, la pena que no habla susurra al corazón demasiado cargado y lo invita a romperse"
W. Shakespeare. Macbeth.

Figura clave en el recorrido. Ella anuncia que ha podido soportar los saqueos y las violaciones ya que ha tenido en cuenta su pasado, ríos de lágrimas devenidos raíces. Concebida como una figura adusta, majestuosa que brinda en sus cataratas y cascadas la construcción del templo americano. Ella ha soportado el desorden que implicaba el pasaje del Edén a ese otro mundo hispanoamericano; del Edén a comenzar la dura existencia. La posibilidad de hacer puente entre la naturaleza y la cultura (identidad) entre el dolor y la resurrección.

Muestra el trabajo de los americanos: transformar el estímulo doloroso en espiritualidad. Ella es severa. Contrasta su boca sensual y desafiante, ella misma símbolo de la potencia creadora y de la insuflación del alma.

Sierva María de todos los Ángeles, envuelta en mantos de ríos, constituyendo templo de dolor, es la expresión del lenguaje de América: la naturaleza. Responde con la grandiosidad de la exuberancia a los arrolladores momentos de su historia. América, catedral del dolor con sus labios mórvidos de joven mujer representa el punto de inflexión de la identidad americana. Cuando un dolor se ha plasmado en imagen (templo) es que puede ser creador.

Shakespeare propuso "dad palabras... (significantes) al dolor", pienso en "dad ríos al dolor" mientras el ojo avizor, volcado hacia el pasado que también es presente, deviene raíces, también ríos subterráneos que confluyen en cabellos, venas, surcos.

¿Habrà pensado Marina que sus lágrimas, nuestras lágrimas y los ríos que convocan la unidad y lo diverso eran la manifestación de todo americano frente a un continente que permite, como un espejo enterrado, hacer piel todas las expresiones de la caja de Pandora-el continente europeo? Aquí vinieron los hombres a decir sus penurias y sus pasiones. Europa las encubría, América latina las revelaba, "aunque se tratase del pasado era un pasado que avanzaba a medida que él avanzaba en su viaje... al llegar a cada nueva ciudad el viajero encuentra un pasado suyo que no sabía que tenía" (I. Calvino).

Así nosotros, viajeros incansables de América, renovamos la extrañeza de encontrarnos con un pasado no poseído.

Marina y Sierva María envueltas en ríos fecundos desbordantes de raíces subterráneas atisbando el pasado-presente americano, vueltas hacia la esperanza.





América, trenza de pasiones

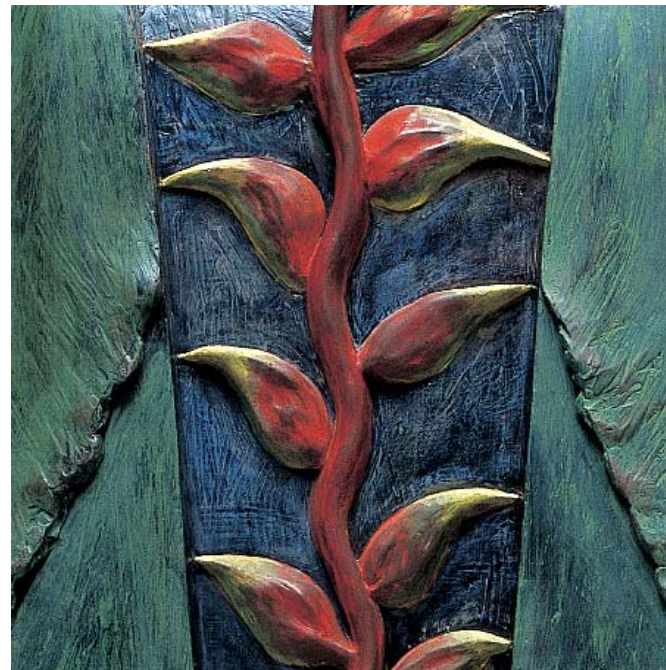
Hermana del sueño, que deja en suspenso nuestras penas, y de la muerte que les pone fin, la esperanza es la deidad que cuando fue abierta la caja de Pandora, permaneció para consolar a los hombres en la espera laboriosa hacia la próxima luz.

América, trenza de pasiones nos muestra a esta niña fecunda, cubierta por hojas-esperanza con ramillete de varas en sus manos y pecho, que nos sensibiliza para apreciar-descubriendo el origen de la magia latinoamericana:

la inclinación a crear corrientes de creatividad enlazadas en dependencia mutua, fuerza vital que florece (la flor que convoca lo efímero), analogía de la vida, recuerda la realidad de la muerte y el goce de la vida

Por su forma, la flor es una imagen del centro y por lo tanto es arquetípica del alma. Aquí, en el amarillo, se refuerza el carácter solar.

En esta imagen, la niña Sierva María de todos los Ángeles comienza su renacimiento con bríos incesantes, brindando manojos, flores, trenzas y hojas en red fertilizante.







América viva

"El camino del exceso conduce al palacio de la sabiduría". W. Blake.

Sierva María de todos los
Ángeles, Hispanoamérica,
luego de haber transitado
las pasiones, la desmesura del
dolor, la imbricación de cul-
turas, deviene sabia.

Sus pies nutridos por venas-ríos
donde fluyen sus riquezas íntimas
rematan en el sutil vestido que no
cubre, sino que es sostén de la
naturaleza cultura que en las flores y
hojas de zapallo representa el carác-
ter solar y explosivo de los lazos, ince-
santes en su movimiento, creando todo
ello la esencia visceral de América.

Sabiduría alcanzada desde la magia del
dolor y la pasión, fuentes inagotables del
ser hispanoamericano.

Ocurre con las vírgenes lo que en los sueños,
todo lo imaginable puede ser soñado, pero

hasta el sueño más ines-
perado es un laberinto
que esconde un deseo, o
bien un dolor, un temor.

Del diálogo interno entre los
americanos y estas vírgenes,
se evocan uno a uno los pro-
pios recuerdos, tu historia se
habrá convertido en otra histo-
ria, tu lucha en otra lucha.

Devendrá un lugar propicio para
intercambiar nuestros recuerdos, tal
como Marina lo soñó.

Será que las vírgenes se han convertido
en continentes imaginarios, en los que
encontrarán su espacio las creaciones de
otros hispanoamericanos. Las vírgenes se
habrán convertido así en un conjunto de
memoria, deseos, imágenes, pasiones, encar-
nadura para intercambios creativos.







Marina con José María Paolantonio (izquierda) y José María Serra.

MARINA DOGLIOTTI

Arquitecta (Universidad de Buenos Aires, 1977).
Estudió escultura y dibujo en el taller de Leo Vinci.

Exposiciones:

1987: Centro Cultural Gral. San Martín - Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires - AMC Gallery, Bs. As.
1988: Muestra Colectiva Presentación del Libro "40 Escultores Argentinos".
1991: Muestra inauguración BA Art Loft - Salas Nacionales de Exposición - Arte BA.
1992: Museo de Bellas Artes Pje. Dardo Rocha, La Plata - Muestra Aniversario Ciudad de La Plata "Esculturas en la Calle",
1994: "Lola Aún Mora" Evento de Arte Efímero
1995: Muestra individual Galería Centoira Arte BA - Exposición "Maestros de la Plástica Argentina" Deliberante - Muestra Colectiva SAAP ATC.
1996: "El Espíritu de la Colmena" Centro Cultural Ciudad de Buenos Aires, 1998: Vertientes Contemporáneas de la Escultura Argentina "Museo Sivori".
1999: Muestra Inauguración "Plaza de Esculturas" Casa de la Cultura de Pergamino.
2001: ProArte, Centro Costa Salguero.
2002: Muestra Individual Galería Edea - Exposición Museo Casa de Yrurtia.
2003: "Las Camitas" Centro Cultural Recoleta - Muestra Presentación de la Revista "Todavía" - RG en el Arte Integrado.
2004: Muestra de Otoño "Jardín de las Esculturas" - "Ocho Escultores en el Subte" Est. José Hernández - Honorable Cámara de Diputados de la Nación.
Dirige desde 1987 TAE (Taller de Arte Escultórico) y es Curadora del Espacio "Tierra y Cielo" del Museo Casa de Yrurtia.

Fue seleccionada en distintas ocasiones.

En 1986: Premio Fortabat de Pintura y Escultura.
1987: 52º Salón de Otoño SAAP.
1988: Salón Municipal "Manuel Belgrano".
1991: LXVIII Salón Anual de Santa Fé.
1993: Concurso de Esculturas al Aire Libre en Trenque Lauquen.

1994: Segundo Salón Provincial "La Mujer y su Protagonismo Cultural", Pcia. de Bs. As. - Salón Nacional de Artes Plásticas.
1995: Salón de Santa Fe, Premio Medalla de Oro.
1996: XLI Salón Municipal "Manuel Belgrano".
1998: XLIII Salón Municipal "Manuel Belgrano".

En varias oportunidades fue convocada para la realización de trofeos.

En 1994: Estatuilla Original Conmemorativa a "Eva Perón".
1995: "Premio Mecenaz" organizado por la Revista Qué Hacemos.
2001: Premio Ciudadano Ilustre de Barracas "Julio César Vergottini".

Se han ocupado de su obra:

Oscar Félix Haedo - Libro "40 Escultores Argentinos". 1988.
Romualdo Bruguetti - "Nueva Historia de la Pintura y la Escultura en la Argentina". 1991.
Nelly Perazzo - Presentación de Catálogo - Manuel Madrid - Libro "Arte Argentino Actual". 1994.
Raúl Vera Ocampo - Presentación de Catálogo. 1995.
Aldo Galli - Nota periodística en diario "La Nación" 17/02/1996.
Fabiana Barreda - Nota periodística para "Actualidad en el Arte" y revista "Qué Hacemos". 1996-1997.

JOSÉ MARÍA PAOLANTONIO

Abogado (Universidad Nacional del Litoral Argentina).
Doctor en Ciencias Jurídicas y Sociales (Idem).
Experto en dinámica de grupos culturales (Loyola University USA).

Se ha destacado en distintas actividades artísticas:
Director y autor de teatro, cine y televisión.

En teatro ha dirigido obras nacionales y extranjeras en teatros oficiales y privados de Argentina, Chile, Brasil, Uruguay, Venezuela y España.

En cine ha obtenido diversas distinciones como libretista (Premio Argentores, Premio Festival Internacional de K. Vari) y como Director (Premio Opera Prima Festival de San Sebastián, Forum de Directores Festival de Berlín).

En televisión Premios Konex (1986/1990) como mejor director de televisión de la década.

En el Teatro Argentino de La Plata, puso en escena dos óperas: "La voz humana" de Cocteau – Poulenc e "I Pagliacci" de Leoncavallo.

Ha realizado actividades docentes en varias instituciones: Director y profesor del CICMAT (Centro de Investigaciones en Comunicación Masiva, Arte y Tecnología) de la ciudad de Buenos Aires.

Profesor de Integración Cultural en la Facultad de Ingeniería (UNL).

Profesor en el CERC (Centro de Experimentación y Realización Cinematográfica del Instituto Nacional de Cinematografía).

Profesor titular de Lenguaje Visual I (Universidad Nacional de Lanús).

En actividades de gestión cultural se ha desarrollado distintas funciones:

Secretario de Cultura Municipalidad de Santa Fe.

Director del Departamento de Extensión Universitaria (UNL).

Director del Departamento de Integración Cultural (Facultad de Ingeniería. UNL).

Secretario de Extensión Cultural del Instituto Torcuato Di Tella.

Asesor en Cine y Televisión del Fondo Nacional de las Artes.

Diseño y realización del Museo Vivo de la Reducción Jesuítica de San Ignacio, Misiones.

Miembro del Consejo Asesor del Museo Renault.

Director Ejecutivo del Instituto Nacional del Teatro.

Coordinador general del Festival Internacional de Cultura de 3 Fronteras.

Director Nacional de Industrias Culturales y Acción Federal, de la Secretaría de Cultura de la Nación.

LUIS MARÍA SERRA

Licenciado en composición musical en la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la Universidad Católica Argentina (Entre sus profesores cabe mencionar a A. Ginastera, R. Caamaño, J. Segade, G. Gandini y F. Kropf).

Becario (1968-69) del Instituto de Altos Estudios Musicales, Torcuato Di Tella y del Gobierno Francés (1969-70) y Radio-Televisión Francesa (ORTF) (L. Nono, P. Schaefer, F. Bayle).

Compositor, arreglador, director de orquesta y coros (dirige actualmente el Chorus Country del Country Club Los Lagartos y el Coro Así Cantamos, de San Isidro.

Ha realizado más de cuarenta obras instrumentales, sinfónico corales y electroacústicas, estrenadas en la Argentina y en el exterior.

Autor de música para cine, compuso la música de más de sesenta largometrajes (Juan Moreira, Camila, Los chicos de la guerra, Casas de Fuego, La nave de los Locos, etc.) asimismo, realizó obras originales para Ballet, cuatro Comedias Musicales y numerosas músicas para obras de teatro.

Por sus composiciones, a través de tan variados rubros y géneros musicales, mereció importantes premios Nacionales e Internacionales (Entre otros el Premio Buenos Aires Musical (1966), Broadcasting Music Incorp. (1967), Amigos de la Música (1968). Cronistas Cinematográficos (varias veces), Gran premio S.A.D.A.I.C. (1985), Trinidad Guevara Municipal (1988), Pepino 88 (1990), Estrella de Mar (1998), etc.

Desde 1998 es Miembro Titular de la Academia Argentina de Musica.

Se desempeñó como conferencista y como jurado en diversos Concursos internacionales como miembro del Directorio de SADAIC, como profesor en el Conservatorio Nacional Carlos López Buchardo y como profesor en la Universidad Nacional de Lanús, en la carrera de Audiovisión.



AMÉRICA, RÍO DE LÁGRIMAS
Poliéster policromado
1,60 m x 1,05 m x 1,67 m



AMÉRICA, MEMORIA DE CORRENTADAS
Poliéster policromado
1,70 m x 1,30 m x 2,00 m



AMÉRICA, CATEDRAL DEL DOLOR
Poliéster policromado
1,20 m x 1,20 m x 2,00 m



AMÉRICA, TRENZA DE PASIONES
Poliéster policromado
1,60 m x 0,50 m x 2,00 m



AMÉRICA VIVA
Técnica mixta
1,40 m x 0,70 m x 1,70 m

Agradecimientos

Herminia Mérega y Roberto De Luca
Lidia Mazzalomo
Franco Lippi
Guillermo Feldberg

Con la colaboración de

Mosto&Rojas
arte

 **NATIVA**
Comunicación con identidad

PARTICIPAN

Escenotecnia: José María Vergel
Diseño de Luces: Gastón Díaz
Diseño de Sonido: Carlos Mancinelli
Coordinación General: Franco Lippi
Curador: José María Paolantonio
Dirección de arte: Lidia Mazzalomo
Diseño: Horacio Fernández C.

Banda sonora: Luis María Serra
Textos: José María Paolantonio
Coro: Así Cantamos
Solistas: Eugenia Varas - Martín A. Serra
Narrador: Héctor Fernández Rubio

Ayudantes de taller:
Joaquín Domínguez y Raúl Blanco

Idea original y Esculturas
Marina Dogliotti

Puesta
José María Paolantonio

Música
Luis María Serra

Poesía
Edna Pozzi

Textos
María Cristina Deprati

Fotografía
Adela Aldama

Video
Marzia Giribone y Daniel Duarte

Esta muestra se realiza por invitación
del Museo Sívori al ciclo:
"Mujeres Latinoamericanas".
La presente muestra es la tercera
de dicho ciclo.

FUNDACION
OSDE


GRUPO brunetta
SOCIEDAD ANONIMA


VARIETALES ROBLE